

**El proceso de subjetivización en la subordinación temporal: el
caso de *mientras – mientras que****

Juan Carlos Rubio - Roser Gauchola
Universidad Autónoma de Barcelona

FUNCION 25-26 (2002): 113-157

Departamento de Estudios en Lenguas Indígenas
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Índice

1. Introducción
 2. La conjunción mientras
 - 2.1 Mientras y la temporalidad objetiva
 - 2.2 Mientras y la temporalidad subjetiva
 3. La locución conjuntiva mientras que
 - 3.1 Mientras que y la temporalidad objetiva
 - 3.2 Mientras que y la temporalidad subjetiva
 4. La gradualidad del proceso de subjetivización en la transición mientras – mientras que
 5. Las transferencias conceptuales en el proceso de subjetivización de mientras – mientras que
 6. Conclusiones
- Referencias bibliográficas

1. Introducción

El presente trabajo se enmarca en un estudio más amplio sobre la subordinación temporal en tres lenguas románicas, español, francés y catalán. Al plantearnos llevar a cabo esa investigación sobre tres lenguas románicas citadas, partíamos de una constatación que la bibliografía dedicada al respecto había ya realizado desde principios del siglo pasado para algunas lenguas como el francés (cf. Brunot, 1926) y que estudios más recientes han recogido no sólo en lo que concierne a las lenguas objeto de nuestro estudio sino también a la mayoría de las lenguas de Europa (cf. Kortmann, 1997), y según la cual, con frecuencia, las cláusulas temporales sobrepasan los límites estrictos de lo que podría considerarse una relación cronológica *stricto sensu* para invadir por completo el terreno más propio de otro tipo de subordinadas adverbiales, en particular aquellas que se asocian a la función de la argumentación (causales, consecutivas, condicionales, concesivas y opositivas). Para dar cuenta de ese proceso, partimos de la hipótesis según la cual la incidencia de los vínculos entre la subordinación temporal y el resto de subordinadas circunstanciales distaba mucho de ser homogénea y, por ende, cuando menos en ese aspecto, debía ser posible establecer una tipología de la subordinación temporal que diera cuenta no sólo del microsistema de este tipo de cláusulas sino también del espacio que ocupan dentro del sistema global de la subordinación adverbial.

El objetivo del trabajo del que damos cuenta aquí es, por lo tanto, doble al igual que la naturaleza del estudio que se pretende realizar. Por una parte, se impone, en un primer momento, una tarea eminentemente descriptiva que permita dar cuenta del funcionamiento sintáctico-semántico de las subordinadas adverbiales al tiempo que permita revelar cuáles de dichas cláusulas presentan una mayor o menor tendencia a asumir usos más propiamente argumentativos o, lo que es lo mismo, en qué tipos de oraciones el tránsito de la temporalidad a la argumentatividad es o no particularmente propicio. En segundo lugar, el estudio pretende además no sólo describir sino también explicar qué condiciones facilitan o, por el contrario, dificultan y en qué medida la transición de un ámbito estrictamente cronológico a otro más propiamente argumentativo, por cuanto en nuestra hipótesis de partida la transferencia de uno a otro ámbito no puede ser producto de un azar aleatorio sino que debe responder a principios susceptibles de ser sistematizados.

A fin de llevar a cabo el estudio proyectado, se procedió a hacer acopio de un corpus (periodístico, literario y oral) compuesto de unas 12.000 oraciones subordinadas temporales en las tres lenguas implicadas, que posteriormente se analizó, desde un punto de vista tanto sintáctico como semántico, según la mayor o menor tendencia de las construcciones recogidas a asumir usos exclusivamente temporales y su propensión más o menos marcada a incorporar valores propios de la argumentación (causales, consecutivos, condicionales, concesivos y opositivos). Por otra parte, habiendo constatado que tanto las semejanzas como las diferencias observadas entre unas construcciones y otras se verifican de manera progresiva y gradual, consideramos que la escala podía constituir un instrumento descriptivo eficaz para dar cuenta de la "dinamicidad" teleonómica que las construcciones analizadas representan,¹ por lo que se procedió a ordenarlas, una vez efectuado el análisis exhaustivo de todas y cada una de las ocurrencias, en un continuo presidido por dos

¹ En efecto, si bien la escala no deja de ser un constructo teórico (en palabras de Seiler [1994: 33], "*The continuum is a construct serving the purpose of putting some order into a variety of facts*"), es bien conocido su poder explicativo y categorizador, en particular para dar cuenta de fenómenos graduales que desbordan las categorías taxonómicas propias del estructuralismo, que, por su carácter estático, fundamentado más en el *ergon*? que en la *energeia*? de Humboldt, no permiten dar cuenta de la dinamicidad de los procesos de estructuración lingüística. No obstante, como han señalado varios autores, el concepto de *continuidad* y, por consiguiente, de *continuo*, no es en modo alguno incompatible con la naturaleza discreta (*discreteness*) o incluso con la noción de *corte* (*cut*): "*The continuum and the discrete stand to each other not in a contradictory, but in a contrary or complementary relation: the notion of continuum presupposes discreteness ; it depicts an increase vs decrease of properties between discrete steps in a linear ordering. The notion of discreteness in turn presupposes that of continuity*" (Seiler, *ibid.*, 33). "*Another point in connection with which one encounters the problem of continuity is that which naturally occurs when one is brought to introduce the notion of cuts – could there be such a thing as continuity without cut ? – (...) one cannot provide adequate models in the domain of linguistic observation if one fails to associate the notion of cuts with that of continuity*" (Culioli (1994: 23). "*(...) continuity and discreteness constitute not so much two contradictory options as two modes of description which articulate and delimit each other (...) it is always possible to materialize discreteness upon a background of continuity, but not vice-versa : in this respect, the emergence of continuity in semantic linguistics is a sign that a certain recognition is being given to "the necessity of introducing, behind an apparently fixed structure, "hidden" parameters of a kinetic order which explain its stability" (in the terms of R. Thom 1974)*" (Fuchs (1994: 105).

polos o principios funcionales: el **principio funcional de la “objetividad”**, o máxima tendencia a indicar lo que cabría considerar “temporalidad pura” (simple referencia cronológica) y el **principio funcional de la “subjetividad”**, o polo de la temporalidad “híbrida”, en el que el predominio de la relación temporal se va progresivamente difuminando hasta desaparecer por completo y ser sustituido por otros tipos de relación de índole argumentativa (como la causalidad, la consecutividad, la condicionalidad, la concesión y la oposición).

El análisis realizado de las ocurrencias constitutivas del corpus de estudio desembocó en la elaboración de la escala que se presenta a continuación (Fig. 1), en la que se disponen las distintas construcciones analizadas según su mayor tendencia a indicar la temporalidad “pura”, i.e., las cláusulas orientadas hacia el polo de la objetividad o, por el contrario, su inclinación a expresar relaciones más propiamente argumentativas en las que, como se verá *infra*, la expresión de la temporalidad queda, en el mejor de los casos, relegada al plano de lo puramente implícito.

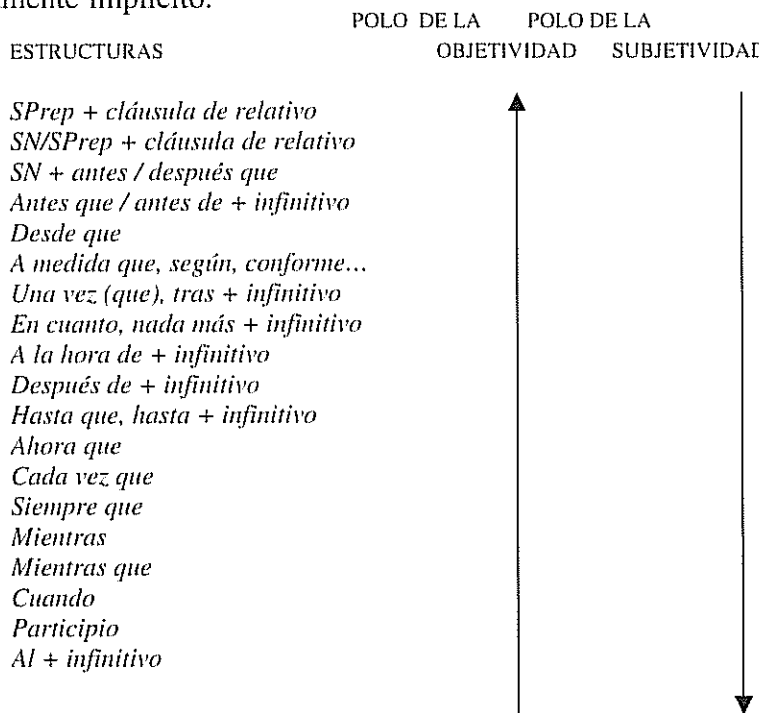


Fig. 1 Escala de la subordinación temporal en español

En esta contribución nos ocuparemos de un segmento de esta escala, en particular de la zona ocupada por las conjunciones *mientras* y *mientras que*, que, como puede apreciarse en la Fig. 1, se ubican en el tramo orientado hacia el polo de la subjetividad o temporalidad híbrida. En el corpus de análisis se hallaron 387 ocurrencias de *mientras*, de las que 345 son de lenguaje periodístico, 39 provienen de obras literarias y 3 pertenecen al corpus oral. Por lo que se refiere a *mientras que*, el número de casos analizados se eleva a un total de 141 ejemplos, 139 de origen periodístico, 2 literarios sin que se hayan hallado ocurrencias en el corpus oral analizado. En ambos casos, la distribución de ocurrencias estudiadas de estos dos conectores se corresponde con el corpus general de todo el estudio sobre la subordinación temporal, por cuanto también en el análisis global, los ejemplos periodísticos eran, con mucho, los más numerosos en tanto que el corpus oral era proporcionalmente el menos nutrido².

Como se ha apuntado anteriormente, en el presente trabajo pretendemos dar cuenta del comportamiento semántico-pragmático de los conectores objeto del estudio. Se analizará, por consiguiente, la expresión de la temporalidad objetiva (cronológica) así como de la temporalidad subjetiva (argumentativa) de las dos conjunciones que nos ocupan.

2. La conjunción *mientras*

2.1 *Mientras* y la temporalidad objetiva

La conjunción *mientras*, al igual que la variante que se deriva de ella *mientras que* como veremos más adelante, circunscribe su campo de actuación a uno sólo de los tres esquemas cronológicas a los que suelen reducirse las relaciones temporales. En efecto, estas dos conjunciones tan

² Obviamente, con los datos aquí ofrecidos (a título meramente informativo) no pretendemos extraer conclusión alguna – no se han realizado estudios estadísticos que lo permitieran – acerca de la distribución de los conectores estudiados, en particular porque, como ya se ha apuntado, el corpus de partida está compuesto en su mayor parte de ejemplos de la prensa escrita, por lo que no resulta extraño que sea también en estas fuentes donde se hayan hallado el mayor número de ejemplos siendo los corpus literario y en particular oral residuales con respecto a aquél.

sólo operan en el ámbito cronológico de la simultaneidad³ siendo la anterioridad y la posterioridad dos relaciones temporales que les son ajenas.

Varias son las relaciones temporales del ámbito de la simultaneidad que la conjunción *mientras* introduce. Así, por ejemplo, la sincronización⁴ o simultaneidad total de dos acciones o procesos con independencia de que dichas acciones o procesos sean puntuales o durativos. Con todo, cabe señalar que en los numerosos ejemplos en los que se ha detectado este uso de la conjunción que nos ocupa, las acciones o procesos relacionados cronológicamente están todos marcados, desde el punto de vista aspectual, por su carácter durativo, valor éste que parece ir regularmente asociado a *mientras* (incluso en aquellas relaciones temporales, como es el caso de la coincidencia – véase más adelante – en las que se ven implicadas acciones puntuales), por cuanto, ya desde sus orígenes (de *dum* “mientras” e *interim* “entretanto”), los casos atestiguados (desde la segunda mitad del siglo X) ya manifiestan una clara naturaleza durativa⁵.

Éstas son algunas de las ocurrencias de *mientras* como relator de sincronización incluidas en nuestro corpus:

- (1) *Mientras Fidel pueda manejar la economía se puede mantener en el poder indefinidamente (Tiempo, nº 418, p.83).*
- (2) *Mientras esté en el toro quiero estar entre los primeros y para ello tengo que hacer el sacrificio que estoy haciendo (Tiempo, nº 413, p.139).*
- (3) *Mientras estuvo sumido en la depresión el primo de la folclórica casi no hablaba (Tiempo, nº 373, p.146).*

³ Propiedad que ya ha sido señalada por autores como la propia María Moliner por poner sólo un ejemplo y que comparten, por otra parte, con una única construcción temporal en español, *a la hora de + infinitivo*, al margen de las más temporalmente específicas *desde que* y *hasta que*, marcadoras de la delimitación a la izquierda y de la delimitación a la derecha, respectivamente.

⁴ Para una definición de las distintas relaciones temporales, véase Eberenz (1982).

⁵ En efecto, los casos aportados tanto por Corominas (1954-75 : 70-71, t.II) como por Cuervo (1993: 530-33) corroboran el aspecto durativo asociado a *mientras*. Baste transcribir el siguiente ejemplo de Gonzalo de Berceo recogido por ambos autores: *Demiente que él visco todo lo propusieron* (Berceo, *S. Dom*, 286).

- (4) Expertos en automovilismo han pasado auténtico miedo acompañando al Monarca *mientras éste conduce sus automóviles* (*Tiempo*, nº 365, p. 34).
- (5) Luego no se apartaba de su padre *mientras limpiaba y engrasaba la escopeta* (Delibes 1^o, p. 118).

La concomitancia, o simultaneidad parcial de dos acciones o procesos durativos, está ampliamente representada en nuestro corpus. En este caso, a diferencia de lo que ocurre en la sincronización, una acción o proceso empieza en un primer momento y durante su desarrollo da comienzo una segunda acción o proceso que coincide, por consiguiente, sólo parcialmente en el tiempo con la primera. Los siguientes ejemplos ponen de manifiesto la incidencia de esta relación cronológica en el comportamiento de *mientras* como conector de la temporalidad objetiva:

- (6) El fenómeno de las tribus urbanas surgió *mientras avanzaba la transición social y política* (*Tiempo*, nº 423, p. 18).
- (7) *Mientras espera el comienzo del rodaje de "Los inmortales II"*, el actor Christopher Lambert ha declarado, al menos de boquilla, su interés por el mundo de la música (*Tiempo*, nº 396, p. 237)
- (8) Allí se dedicaron a atracar a niños a la vuelta del colegio o *mientras jugaban en los jardines* (*Tiempo*, nº 398, p. 140).
- (9) [Antonio Gutiérrez] Descubrió a Marx apenas cumplidos los 16 *mientras en su pueblo natal, Orihuela, aún rezumaban frescos los versos que Miguel Hernández escribiera en las mismas calles que vieron crecer su adolescencia* (*Tribuna*, nº 85, p. 26)
- (10) (...) *mientras los prisioneros esperaban el agua*, el gas mortífero era inyectado por las cuatro toberas de los rincones (Delibes 2 p.205).
- (11) Pues son en estos momentos las doce menos 21 minutos y *mientras Ángel, de Madrid, pues, está buscando un fragmento de sus cartas*,

⁶ En los ejemplos literarios transcritos, se precisará entre paréntesis únicamente el nombre del autor (para la referencia *in extenso*, v. la bibliografía al final del artículo). En el caso de Miguel Delibes, Delibes 1 se refiere a *El camino*, Delibes 2, a *Cinco horas con Mario* y Delibes 3, a *Europa. Parada y fonda*.

las cartas de amor que le mandó a su esposa, para leernos a través del teléfono porque él dice: “Pues, a mí no me importaría” y le hemos requerido a que nos leyera una y dice amabilísimamente que sí, vamos a recibir una llamada que proviene de Zaragoza (Grabación radiofónica, Radio Nacional de España).

Como su puede comprobar, en todos los casos, la cláusula introducida por *mientras* se inicia con anterioridad a la principal (con la que coexiste, pues, sólo en parte) y, por tanto, se prolonga más en el tiempo que la cláusula de la que depende sintácticamente.

A menudo resulta difícil distinguir en determinados ejemplos si se trata de una relación de sincronización o de concomitancia la que se establece entre la cláusula temporal y la cláusula principal por cuanto no es posible, cuando menos fuera de contexto, especificar en qué momento se inician los procesos o acciones implicados en ambas oraciones y, por consiguiente, precisar el grado de solapamiento de dichos procesos o acciones. Con todo, sí parece fuera de toda duda que la relación temporal expresada es, en cualquier caso, de simultaneidad:

- (12) *Y mientras los banqueros seguían con sus trifulcas, Carlos Solchaga y Mariano Rubio hacían que la peseta fuera más europea al convertirla en miembro de pleno derecho del Sistema Monetario Europeo (SME) (Tiempo, nº 373, p. 114).*
- (13) *Uno escucha su partido, mientras la otra sigue la vida de los famosos y el tercero escucha los “40 Principales” (Tribuna, nº 85, p. 167).*
- (14) *Y como si al caballo le hiciese cosquillas aquel gesto de la señora del balcón, saltaba y azotaba las piedras con el hierro; mientras las miradas del jinete eran cohetes que encaramaban a la barandilla en que descansaba el pecho fuerte y bien torneado de la Regenta (“CLARÍN”, p. 301).*
- (15) *Mientras abajo se trataban a gritos y con idas y venidas tan arduas materias, Edelmira, Obdulía, Visita, Paco y Joaquín corrían como locos por el corredor del primer piso (“CLARÍN”, p. 616).*

En no pocos casos, junto al valor concomitante, *mientras* puede igualmente introducir una segunda relación cronológica, la delimitación a la derecha. La delimitación a la derecha, término que hemos recogido de Eberenz (1982), se produce cuando la finalización de un proceso o de una acción viene marcada por la realización de otro proceso o acción. En español, el conector prototípico de esta relación temporal es la locución conjuntiva *hasta que*. Estas dos relaciones cronológicas, concomitancia y delimitación a la derecha, aparentemente tan dispares, mantienen, sin embargo, estrechos vínculos⁷ por cuanto la delimitación a la derecha presupone cierto grado de solapamiento cronológico de las acciones o procesos implicados. Así lo demuestran algunos ejemplos de nuestro estudio – enunciados (a), en los que coexisten concomitancia y delimitación a la derecha – que son semánticamente muy próximos de los enunciados (b), en los que sólo es perceptible la delimitación a la derecha:

- (16) (a) *Mientras no se desbloqueara esa situación* era muy difícil pensar en una recuperación de la iniciativa de la izquierda en Europa y en el resto del mundo (*Tiempo*, nº 423, p. 34).
- (16) (b) *Hasta que no se desbloqueara esa situación* era muy difícil pensar en una recuperación de la iniciativa de la izquierda en Europa y en el resto del mundo.
- (17) (a) Por tanto, *mientras no haya sido desterrada definitivamente esta lacra*, mientras muchos de los asesinos anden sueltos, no

⁷ Si bien Eberenz (1982) no deja de mencionar la delimitación a la derecha como una de las relaciones temporales que *mientras* es capaz de vehicular, para este autor la delimitación a la derecha guarda estrecha relación no tanto con la concomitancia cuanto con la sincronización: "*La negación pone en relación los conceptos de sincronización (en tanto que, mientras) y de delimitación a la derecha (hasta que, hasta tanto que), puesto que la forma negativa del primero viene a equivaler a la afirmativa del segundo*" (p. 324). A nuestro juicio, sin embargo, no se da, cuando menos en las ocurrencias que configuran nuestro corpus, simultaneidad total entre las acciones y procesos implicados puesto que en todos los casos, uno de los procesos, en general el expresado por la cláusula temporal, se inicia con anterioridad al segundo. Comoquiera que también en todos los casos se trata de procesos durativos y no de acciones puntuales, optamos por considerar que la relación temporal que acompaña a la delimitación a la derecha es la concomitancia.

- podrá el Rey decir que la “única experiencia” de los españoles jóvenes es la “vida pública en libertad” (*Tiempo*, nº 405, p. 4).
- (17) (b) Por tanto, hasta que no haya sido desterrada definitivamente esta lacra, mientras muchos de los asesinos anden sueltos, no podrá el Rey decir que la “única experiencia” de los españoles jóvenes es la “vida pública en libertad”.
- (18) (a) Algún gestor de carteras recomendaba la semana pasada tomar unas vacaciones *mientras la situación en las Bolsas internacionales y en las españolas no se arreglara* (*Tribuna*, nº 98, p. 57).
- (18) (b) Algún gestor de carteras recomendaba la semana pasada tomar unas vacaciones hasta que la situación en las Bolsas internacionales y en las españolas se arreglara.
- (19) (a) *Mientras no se demuestre lo contrario*, para mí la leyenda es una patraña que se difundió en su tiempo por la gran avidez del pueblo a estas historias truculentas (*Tribuna*, nº 111, p. 214).
- (19) (b) Hasta que no se demuestre lo contrario, para mí la leyenda es una patraña que se difundió en su tiempo por la gran avidez del pueblo a estas historias truculentas.
- (20) (a) (...) [don Víctor] ya no aborrecía a don Álvaro, ya no se figuraba imposible la vida *mientras no muriese aquel hombre*: la filosofía y la religión triunfaban en el ánimo de don Víctor (“CLARÍN”, p.685).
- (20) (b) [don Víctor] ya no aborrecía a don Álvaro, ya no se figuraba imposible la vida hasta que muriese aquel hombre: la filosofía y la religión triunfaban en el ánimo de don Víctor.
- (21) (a) Pero por encima de todo esto, Turín cuenta con un enclave envidiable. Lo curioso es que esto no se percibe *mientras uno no se aleja de la ciudad y busca la perspectiva*; (...) (Delibes 3, p. 83).
- (21) (b) Pero por encima de todo esto, Turín cuenta con un enclave envidiable. Lo curioso es que esto no se percibe hasta que uno no se aleja de la ciudad y busca la perspectiva.

Los ejemplos transcritos presentan algunos rasgos sintácticos comunes que parecen favorecer la doble lectura concomitancia-

delimitación a la derecha. Por una parte, como ya señaló en su día Eberenz (1982) (véase nota 7), en todos los casos la cláusula temporal es negativa, fenómeno que el autor citado explica argumentando que la forma negativa de la simultaneidad viene a ser equivalente a la afirmación de la delimitación a la derecha. Por otra parte, un segundo denominador común a todos ellos es el modo subjuntivo de la cláusula temporal que permite, por lo demás, detectar en ellas un matiz en principio ajeno a la temporalidad, como veremos más adelante. La recurrencia de ambos rasgos en los ejemplos en los que la relación cronológica es mixta (concomitante y de delimitación a la derecha) podría inducir a pensar que ambos son indispensables para que esa circunstancia temporal tenga lugar. Sin embargo, cabe señalar la existencia en nuestro corpus de un caso en el que dichas propiedades sintácticas no concurren y que, aun así, admite – bien es verdad que con más modificaciones formales que los casos precedentes, en particular de tiempo verbal – una interpretación de delimitación a la derecha teñida, eso sí, de concomitancia:

- (22) (a) El tema de defensa quedó un poco apartado *mientras resolvíamos el sector de fertilizantes* (*Tribuna*, nº 98, p. 53).
 (22) (b) El tema quedó un poco un poco apartado hasta que hubimos resuelto el sector de fertilizantes.

Puede concluirse, por consiguiente, que si bien la negación y el modo subjuntivo en la cláusula temporal no son condición necesaria para que coexistan concomitancia y delimitación a la derecha, ambos rasgos sí son condición suficiente para que dicha coexistencia se produzca. Cabe reseñar, por otra parte, que en un solo caso de nuestro corpus, la concomitancia desaparece por completo para ser sustituida por la delimitación a la derecha. Como se puede observar, en el ejemplo en cuestión, no se dan los dos rasgos sintácticos comentados anteriormente, la negación y el subjuntivo en la cláusula temporal. Con todo, el uso un tanto particular del verbo *llegar* en esta ocurrencia permite detectar el valor de delimitación a la derecha; prueba de ello es la proximidad semántica entre el ejemplo original (versión a) y el ejemplo modificado (versión b):

- (23) (a) Se discutió mucho aquella noche, para pasar el rato *mientras llegaban noticias*, sobre la legitimidad de esta costumbre bárbara que habíamos heredado de la Edad Media (“CLARÍN”, p. 681).
- (23) (b) Se discutió mucho aquella noche, para pasar el rato hasta que llegaron noticias, sobre la legitimidad de esta costumbre bárbara que habíamos heredado de la Edad Media.

De la escasa incidencia de este tipo de ejemplos se deduce, sin embargo, que no se trata de un uso prototípico de *mientras*.

En el campo de la simultaneidad, *mientras* es también particularmente proclive a expresar otra relación cronológica, la coincidencia, que puede definirse como la simultaneidad, por definición parcial, que se establece entre un proceso o acción durativa y una acción puntual. Como se ha señalado antes, esta conjunción suele asociarse, ya desde sus orígenes, con el aspecto durativo, por lo que, cuando *mientras* aparece en un esquema de coincidencia, este relator encabeza, cuando menos en nuestro corpus, la cláusula en la que se encuentra la acción o proceso durativo, en tanto que la cláusula tradicionalmente considerada principal suele contener la acción puntual:

- (24) Cuando las declaraciones del premio Nobel [García Márquez] estaban ya en imprenta, Carlos Pizarro, jefe del M-19, ha sido asesinado por la espalda, *mientras volaba en un avión regular de Avianca desde Bogotá a Barranquilla* (*Tiempo*, nº 418, p. 84).
- (25) [Lázaro] fallece en Betania *mientras Jesús está predicando en Judea* (*Tiempo*, nº 418, p. 163).
- (26) Por otra parte, en el Líbano la mayor parte de las víctimas en estos catorce años de guerra no han sido milicianos o soldados, sino gente común alcanzada por un fragmento de un cohete o por las balas de un francotirador, *mientras se dirigía al supermercado* o estaba tomando café con un amigo (*Tiempo*, nº 396, p. 94).
- (27) Koniecki conocido en España como “el hombre del maletín”, que en la transición política facilitaba dinero del SPD (Partido Socialdemócrata Alemán) de Willy Brandt a los socialistas españoles, se puso nervioso cuando un reportero le fotografió

- mientras entregaba un billete de 10.000 pesetas al conserje del hotel (Tribuna, nº111, p.24).*
- (28) [Rajiv Gandhi] Está casado con una italiana que conoció *mientras estudiaba en Cambridge (Tribuna, nº 85, p.82).*
- (29) La muerte de Miguel Ángel Cano se produjo a consecuencia del impacto que sufrió en el lado derecho de su cabeza *mientras se encaminaba junto al raíl para desviarse de un grupo de jóvenes sentados en un terraplén que obstaculizaban su paso (Tribuna, nº 119, p. 31).*

Por último, se ha recogido un uso de *mientras* como relator de la temporalidad objetiva que, si bien no parece constituir un empleo prototípico de esta conjunción (habida cuenta de su escasa presencia, cuando menos en nuestro corpus de estudio), ha sido paradójicamente señalado tanto por Cuervo (1954-57, t.2: 531) como por María Moliner (T. II : 412, quien lo califica de “vulgar”). Se trata de la progresión simultánea. En este tipo de relación temporal, cuyo relator prototípico es en español *a medida que*, se dan dos circunstancias que ya quedan plasmadas en los términos mismos que la definen. Por una parte, las acciones o procesos implicados no son sólo acciones o procesos durativos sino que implican una progresión en su desarrollo (por lo que no parece posible que acciones puntuales puedan formar parte de este tipo de construcción). Por otra parte, el desarrollo de ambos procesos progresivos es simultáneo aunque no se trata en este caso de una simultaneidad total ya que la acción o proceso contenido en la cláusula temporal suele iniciarse con anterioridad a los de la cláusula principal⁸.

⁸ En realidad, los dos autores citados utilizan otros términos para caracterizar esta estructura. Así, María Moliner la sitúa en una subentrada encabezada por *mientras más*, que define como “cuanto más” y que ejemplifica con el siguiente enunciado: “Mientras más tienen más quieren”. Por su parte, Cuervo habla de *paralelismo de aumento o de disminución entre dos frases en que figuran las voces comparativas: más, menos, mayor, menor, peor*. Entre otros ejemplos, Cuervo ofrece el siguiente: “De donde se sigue que mientras uno es más justo y más bueno, es más deudor”. Aun cuando parece claro que la estructura que nos ocupa no está exenta de matices cuantitativos y que, obviamente, forma parte de un paralelismo – no en vano está incluida en una estructura correlativa –, no se puede obviar, a nuestro juicio, el valor temporal de simultaneidad por más que éste pueda quedar difuminado o enmascarado por los matices señalados *supra*.

La paráfrasis por “cuanto” propuesta por María Moliner para dar cuenta del significado de esta construcción refleja con nitidez la dimensión cuantitativa y progresiva de dicha construcción (lo que prueba la proximidad semántica entre ambas estructuras), pero la relación cronológica parece menos evidente en la transformación de la versión (b):

- (30) (a) *Mientras mejor te van las cosas, más gastas* (*Tiempo*, nº 392, p.186).
 (30) (b) *Cuanto mejor te van las cosas, más gastas.*

Un caso especial lo constituye un ejemplo recogido en nuestro corpus en el que, pese a que no aparece esquema correlativo cuantificador o comparativo alguno, la relación temporal que mantienen ambas cláusulas responde a los cánones de la progresión simultánea, lectura ésta que se ve favorecida por la existencia de una perífrasis aspectual durativa en la cláusula temporal (*va disminuyendo*) así como por la presencia en la principal de un verbo como *crecer* cuyo modo de acción verbal (*aktionsart*) es eminentemente progresivo y que se ve asimismo corroborada por la manipulación del ejemplo de partida (versión a) con la inclusión de la correlación (versión b) o incluso la conmutación de *mientras* por *a medida que* (versión c):

- (31) (a) Por otra parte, es mucho más difícil conciliar el sueño, porque otro de los puntos que la investigación ha señalado es que la fase 1 es mucho más prolongada [en las personas mayores]. Es decir, que *mientras la fase 4, de sueño profundo, va disminuyendo en cantidad*, crece la fase 1 o de duermevela, con lo que es mucho más fácil que cualquier ruido impida conciliar el sueño (*Tiempo*, nº 373, p. 128).
 (31) (b) Por otra parte, es mucho más difícil conciliar el sueño, porque otro de los puntos que la investigación ha señalado es que la fase 1 es mucho más prolongada [en las personas mayores]. Es decir, que *mientras más va disminuyendo en cantidad la fase 4, de sueño*

- profundo, más crece la fase 1 o de duermevela, con lo que es mucho más fácil que cualquier ruido impida conciliar el sueño.
- (31) (c) Por otra parte, es mucho más difícil conciliar el sueño, porque otro de los puntos que la investigación ha señalado es que la fase 1 es mucho más prolongada [en las personas mayores]. Es decir, que a medida que la fase 4, de sueño profundo, va disminuyendo en cantidad, crece la fase 1 o de duermevela, con lo que es mucho más fácil que cualquier ruido impida conciliar el sueño.

De cuanto hemos apuntado puede colegirse que el uso de *mientras* como conector de la temporalidad objetiva se caracteriza por una cierta variedad de usos que, sin embargo, se articulan en dos rasgos temporales y aspectuales, la simultaneidad y la naturaleza durativa. Esta relativa polisemia temporal de *mientras* sitúa a esta conjunción, dentro del sistema de la subordinación temporal objetiva, a medio camino entre, por una parte, aquellos relatores cuya tendencia a la monosemia temporal les convierte en prototípicos de determinadas relaciones temporales – como es el caso de *desde que* (para la delimitación a la izquierda), de *hasta que* (para la delimitación a la derecha) o de *a medida que* (para la progresión simultánea) – y, por otra parte, aquellos nexos cuyo semantismo variable o su mayor grado de polisemia – *cuando* es quizá el caso más representativo – les confiere la posibilidad de introducir prácticamente cualquier relación cronológica, para cuya determinación, por consiguiente, resultará indispensable analizar tanto los tiempos como los aspectos y los modos de acción verbal de los procesos o acciones implicados.

Por otra parte, como se ha señalado arriba también, *mientras* ocupa, en la escala de la subordinación temporal, un segmento del continuo orientado hacia el polo de la temporalidad subjetiva. Analizaremos a continuación el comportamiento argumentativo de esta conjunción, que, a nuestro juicio, justifica su ubicación en el continuum.

2.2 *Mientras* y la temporalidad subjetiva

Al margen de la polisemia temporal ya analizada, el estudio del comportamiento semántico de *mientras* pone de manifiesto en este

conector cierta tendencia a vehicular otros tipos de relaciones, en principio ajenas al sistema cronológico en sentido estricto. Así, por ejemplo, aun cuando no parece que se trate de una circunstancia muy frecuente y, por consiguiente, de un uso que dé cuenta del comportamiento prototípico de *mientras*, hemos recogido dos ocurrencias en las que la temporalidad objetiva aparece combinada con matices de tipo causal que se infieren pragmáticamente del contexto. En el primero de los ejemplos, la causalidad acompaña a la progresión simultánea (ejemplo 32); en el segundo, la relación cronológica predominante es la concomitancia (ejemplo 33)⁹:

- (31) *Mientras mejor te van las cosas, más gastas* (*Tiempo*, nº 392, p.186)
- (32) Don Alejandro [Rojas Marcos] está que ni se lo cree, *mientras el PA sube y sube en las encuestas para descomposición de Alfonso Guerra* (*Tiempo*, nº 410, p. 49).

Más frecuente parece ser, en cambio, la condicionalidad, que es particularmente propicia con dos relaciones temporales: la concomitancia y la delimitación a la derecha, cuando ambas relaciones cronológicas se dan simultáneamente en un mismo enunciado, en cuyo caso coexisten con el matiz condicional, como lo prueban las transformaciones condicionales (versiones b) desprovistas ya de temporalidad explícita:

- (33) (a) *Mientras no se desbloqueara esa situación* era muy difícil pensar en una recuperación de la iniciativa de la izquierda en Europa y en el resto del mundo (*Tiempo*, nº 423, p. 34).
- (34) (b) Si no se desbloqueaba la situación era muy difícil pensar en una recuperación de la iniciativa de la izquierda en Europa y en el resto del mundo.

⁹ Para la plena descodificación de la relación causal de este ejemplo, apuntaremos que Alejandro Rojas Marcos es el presidente del Partido Andalucista (PA), quien a principios de los años 90 (en los que se sitúa este enunciado) estaba claramente enfrentado con Alfonso Guerra, a la sazón vicesecretario general del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y vicepresidente del Gobierno.

- (35) (a) Además, el inversionista a largo plazo no paga impuestos de la renta *mientras no capitalice la rentabilidad* (*Tiempo*, nº 418, p. 104).
- (35) (b) Además el inversionista a largo plazo no paga impuestos de la renta si no capitaliza la rentabilidad.
- (36) (a) *Mientras eso no se produzca*, no hay posibilidad de abandonar la huelga (*Tiempo*, nº 405, p. 148).
- (36) (b) Si eso no se produce, no hay posibilidad de abandonar la huelga.
- (37) (a) En cuanto al tema de las celulosas, a los dos proyectos que se han presentado les hemos exigido un estudio medioambiental y *mientras no estén acabados estos estudios* no daremos nuestro visto bueno (*Tiempo*, nº 396, p. 28).
- (37) (b) En cuanto al tema de las celulosas, a los dos proyectos que se han presentado les hemos exigido un estudio medioambiental y si no están acabados estos estudios no daremos nuestro visto bueno.
- (38) (a) No es factible la celebración de un referéndum *mientras no se resuelva el grave problema de la presencia del Ejército, la Administración y los colonos marroquíes en el territorio saharauí* (*Tribuna*, nº 98, p. 66).
- (38) (b) No es factible la celebración de un referéndum si no se resuelve el grave problema de la presencia del Ejército, la Administración y los colonos marroquíes en el territorio saharauí.

Del mismo modo, con frecuencia, cuando la concomitancia constituye la única relación cronológica explícita, ésta se tiñe de condicionalidad. La manipulación a la que hemos sometido los ejemplos originales (versiones a) pone de manifiesto la proximidad semántica con la condicionalidad exenta de temporalidad objetiva:

- (39) (a) Todo está “atado y bien atado” desde los acuerdos de Yalta entre Stalin y Roosevelt. Y todo habría seguido atado *mientras la Unión Soviética hubiera mantenido el puño de hierro firmemente cerrado* (*Tiempo*, nº 396, p. 137).

- 39) (b) Todo está “atado y bien atado” desde los acuerdos de Yalta entre Stalin y Roosevelt. Y todo habría seguido atado si la Unión Soviética hubiera mantenido el puño de hierro firmemente cerrado.
- 40) (a) Pues, a pesar de la actitud personal de Rosa Conde, da la impresión de que *mientras sigan los socialistas ganando elecciones por mayoría absoluta y aumentando las inversiones extranjeras en España* no habrá muchas esperanzas de que el Gobierno se vuelva más dialogante (*Tiempo*, nº 409, p. 21).
- 40) (b) Pues, a pesar de la actitud personal de Rosa Conde, da la impresión de que si siguen los socialistas ganando elecciones por mayoría absoluta y aumentando las inversiones extranjeras en España no habrá muchas esperanzas de que el Gobierno se vuelva más dialogante.
- 41) (a) La credibilidad exige que un ministro de Economía no gane dinero en la Bolsa *mientras sea ministro* (*Tribuna*, nº 85, p. 13).
- 41) (b) La credibilidad exige que un ministro de Economía no gane dinero en la Bolsa si es ministro.
- 42) (a) *Mientras haya naciones* no habrá Europa (*Tribuna*, nº 85, p. 177).
- 42) (b) Si hay naciones no habrá Europa.
- 43) (a) (...) si quiere pensar por su cuenta que lo gane y se vaya a pensar a otra parte, que *mientras vivan bajo mi techo*, los que de mí dependan han de pensar como yo mande (*Delibes 2*, p. 137).
- 43) (b) si quiere pensar por su cuenta que lo gane y se vaya a pensar a otra parte, que si viven bajo mi techo, los que de mí dependan han de pensar como yo mande.

Por otra parte, aun cuando, una vez más, no parece que se trate de un caso representativo del comportamiento regular de *mientras* por cuanto su incidencia, cuando menos en nuestro corpus de estudio, no parece significativa, cabe consignar la existencia de una ocurrencia en la que esta conjunción, junto a una relación más propiamente cronológica – la concomitancia –, introduce un matiz concesivo que la sustitución de

mientras por *aunque* permite poner de manifiesto pese a que en la conmutación se pierde por completo todo rastro de relación temporal objetiva:

- (44) (a) *Mientras casi el cien por cien de la población va al médico; no al curandero*, parece que se fía más de los astrólogos porque aparentemente estudian cosas inalcanzables para la gente de la calle (*Tribuna*, nº 111, p. 156).
- (44) (b) Aunque casi el cien por cien de la población va al médico y no al curandero, parece que se fía más de los astrólogos porque aparentemente estudian cosas inalcanzables para la gente de la calle

Si bien, como se ha apuntado, la combinación concomitancia-concesión no parece, a la luz del análisis realizado, presentar un índice de frecuencia particularmente elevado, con todo debemos reseñar que en un ejemplo atestado en nuestras fuentes, *mientras* materializa una relación de concesión de la que ya ha desaparecido toda huella de cronología objetiva, por lo que puede afirmarse que el proceso de subjetivización alcanza en este punto un estadio más avanzado, en el que la temporalidad objetiva, en el mejor de los casos apenas perceptible, se ve relegada en provecho de la temporalidad subjetiva, representada en este caso por el esquema concesivo. Así lo demuestra, por lo demás, la conmutación de la conjunción por un conector prototípicamente concesivo como *aunque*:

- (45) (a) *Mientras en esta historia ya medio sordida el domador asegura que fue Bárbara quien abandonó el hogar y se llevó “cuanto le apeteció”*, ella asegura que fue él quien la echó de casa (*Tiempo*, nº 365, p. 153).
- (45) (b) Aunque en esta historia ya medio sordida el domador asegura que fue Bárbara quien abandonó el hogar y se llevó “cuanto le apeteció”, ella asegura que fue él quien la echó de casa.

Pero tal vez la relación lógica que con mayor frecuencia suele aparecer entre los usos de la conjunción *mientras* es la oposición-

adversatividad¹⁰, uso éste ya señalado y ejemplificado por Cuervo¹¹. Como ocurre con las demás relaciones argumentativas ya analizadas, la oposición suele aparecer en un primer estadio combinada con esquemas propios de la temporalidad objetiva. Así, hemos recogido en nuestro corpus de estudio ocurrencias en las que, además de un matiz propiamente opositivo, se detectan asimismo distintas relaciones cronológicas, como es el caso de la sincronización:

- (46) Me entristece el papanatismo español por formar parte de ese club de ricos que se está montando en la Comunidad Europea, *mientras la mitad del mundo se muere de hambre de una manera lamentable* (*Tiempo*, nº 431, p. 124).
- (47) A esta desorientación [del universitario] se añade la compleja situación en la que se mueve el mercado laboral. Todo ello en unos momentos en los que la sociedad se está volcando por el estímulo de lo utilitario y lo práctico, *mientras lo romántico y lo humanista atraviesan malos tiempos* (*Tribuna*, nº 98, p. 108).
- (48) El pueblo argentino está humillado y cada vez que suben los precios y los impuestos se le humilla más, pero ¿hasta qué punto puede aguantar que le expriman *mientras los de arriba cogen su capital y abandonan el poder cuando les conviene?* (*Tiempo*, nº 410, p. 79).
- (49) Los proxenetas amenazan [a la asociación de prostitutas] *mientras la Administración estudia subvenciones* (*Tiempo*, nº 410, p. 154).

¹⁰ Relación ésta que, como veremos *infra*, guarda estrechas relaciones con la ya estudiada concesión, no en vano buen número de autores, que se inscriben en particular en la pragmática o lingüística enunciativa de tradición francesa (cf. Moeschler y Ducrot) han empleado, en ocasiones indistintamente ambos términos “oposición” y “concesión” para referirse a relaciones que, de hecho, recubren ambos esquemas lógicos (véanse en particular los estudios sobre la conjunción *mais* y los operadores argumentativos – en terminología de Ducrot – *certes, il est vrai que*, de los autores citados).

¹¹ *Conj. Con valor adversativo, enlaza oraciones denotando oposición entre ellas (...)* “Buscaban aplauso de los muertos, mientras necesitaban el de los vivos” Gil y Zárate, *Resum. Histór.* (Cuervo, op. Cit., p. 532).

En otros casos, la asociación temporalidad objetiva – temporalidad subjetiva se establece al coexistir, en una misma oración, una relación de concomitancia y otra de oposición:

- (50) “Tú siempre has sido un señorito de mierda que comía cordero en plena guerra, *mientras yo no tenía ni para garbanzos*”, le recuerda Amparitxu cuando él se lamenta de su suerte (*Tiempo*, nº 409, p. 154).
- (51) *Mientras Lluís Llach recibía por segunda vez el premio Èxit d'Or Català, galardón que por elección popular reconoce a la mejor pieza autóctona estrenada cada año en el campo de la música actual*, los cantantes catalanes Joan Manuel Serrat y Humet se sumaban al boicot a TV3 y a las emisoras de la Generalitat (*Tiempo especial Catalunya*, nº 365, p. 58).
- (52) Eso [el acercamiento entre los dirigentes convergentes y los socialistas de Madrid] se pone de manifiesto cuando González y Roca se ponen de acuerdo en el Congreso de Diputados *mientras Pujol y Obiols se tiran los trastos a la cabeza* (*Tiempo especial Catalunya*, nº 365, p. 28).
- (53) “Es inevitable – aseguran los autores – que una de ellas deje los calcetines, la ropa interior y las revistas alegremente esparcidas por el suelo, *mientras la otra esté obsesionada por la limpieza y el orden*” (*Tiempo*, nº 365, p. 150).
- (54) Al compás de estas declaraciones un nuevo refugiado se introducía en nuestra sede diplomática, huyendo de la Policía que abría fuego sobre él; otros cuatro hacían lo mismo en la Embajada italiana, *mientras otro era detenido y golpeado* cuando intentaba entrar en la Oficina de intereses norteamericanos (*Tribuna*, nº 111, p. 51).

En ocasiones, la oposición coexiste en una misma cláusula con matices cronológicos objetivos aun cuando resulte difícil precisar si dichos matices se enmarcan en un esquema de simultaneidad total (sincronización) o de simultaneidad parcial (concomitancia):

- (55) Algunos [refugiados alemanes orientales], la minoría, ha comprendido cuán absurda es su situación o se han hastiado de la

aglomeración que apesta y han intentado el viaje de regreso, pero los más están ahí, confiados y esperando el milagro capitalista, *mientras diariamente otros miles cruzan a Occidente* (*Tiempo*, nº 410, p. 71).

Finalmente, el ejemplo (31a), ya transcrito como muestra del uso de *mientras* como conector de progresión simultánea y que reproducimos en (56), presenta asimismo claros matices opositivos, en particular por la presencia de dos verbos antónimos, *disminuir* y *crecer*, en las cláusulas enlazadas por la conjunción:

- (56) Por otra parte, es mucho más difícil conciliar el sueño, porque otro de los puntos que la investigación ha señalado es que la fase I es mucho más prolongada [en las personas mayores]. Es decir, que *mientras la fase 4, de sueño profundo, va disminuyendo en cantidad*, crece la fase I o de duermevela, con lo que es mucho más fácil que cualquier ruido impoda conciliar el sueño (*Tiempo*, nº 373, p. 128).

El proceso de subjektivización de *mientras* llega también en este caso a su punto culminante por cuanto no son pocos los casos consignados en nuestro corpus en los que la temporalidad subjetiva, i.e., la oposición, invade por completo el semantismo de la relación interclausal hasta el punto que resulta difícil detectar vínculo cronológico alguno – i.e., matices de temporalidad objetiva – entre la cláusula principal y la subordinada introducida por *mientras*:

- (57) *Mientras los barrios periféricos de Bucarest están inmersos en la oscuridad a causa del racionamiento de la energía eléctrica*, hace unos días, las calles principales y el Palacio de Congresos estaban iluminados durante el día con motivo del decimocuarto congreso del Partido Comunista Rumano (*Tiempo*, nº 396, p. 161).
- (58) Lo pornográfico está siempre contado de forma directa, *mientras lo erótico deja libertad a la imaginación* (*Tiempo*, nº 396, p. 254).

- (59) El juez sobreseyó el caso de Marujita Díaz, *mientras el de Pedro Ruiz sigue pendiente en el Juzgado de Instrucción (Tribuna, nº 111, p. 64).*
- (60) *Mientras Fraga sigue en el "suspense" de 4,4 puntos, Oreja ha ganado nueve décimas en tres meses (Tiempo, nº 365, p. 76).*
- (61) Este semanario ha contactado con 120 personalidades de la vida política, económica, social y cultural de este país para publicar lo que han tributado a Hacienda. *Mientras Felipe González y Alfonso Guerra han negado los datos, otros como Pedrol Rius, Fernández Ordóñez, Anguita, Javier Solana y el banquero Vallés no han tenido inconveniente (Tribuna, nº 85, p. 10).*
- (62) Por eso me considero más español que los españoles de España que no son ya místicos, *mientras yo he llegado al misticismo (Tribuna, nº 85, p. 176).*

En un ejemplo de nuestro corpus incluso, la oposición presenta tintes concesivos (desprovistos de temporalidad objetiva), lo cual pone de manifiesto los estrechos vínculos entre ambas relaciones lógicas ya comentados arriba (cf. nota 9):

- (63) – En su reciente homenaje en Nueva York decía Sabicas que en la guitarra sólo han evolucionado los dedos.
– Sí, pero yo no me enfado. Yo estaba delante y lo decía por mí, me atacaba, *mientras yo a él le echaba flores todo el tiempo*, porque creo que es mi obligación (*Tiempo, nº 373, p. 170*).

Pero quizás donde mejor se manifiesta el grado máximo en el proceso de subjetivización de *mientras* sea en aquellos casos, carentes de toda referencia cronológica (los tiempos y modos de acción verbal de las cláusulas enlazadas apenas arrojan luz a este respecto), en los que ni siquiera es perceptible relación lógica alguna y en los que el conector no explicita en puridad una relación que, como en los casos anteriormente estudiados, pueda enmarcarse en lo que se ha dado en llamar "argumentación". En tales casos, la función de *mientras* se reduce a enlazar dos cláusulas en un mero proceso de adición análogo al que es

propio de la coordinación copulativa más desemantizada. Por consiguiente, el proceso de subjetivización y abstracción de que es objeto *mientras* en su tránsito como conector de la temporalidad objetiva a relator de la temporalidad subjetiva, se une aquí un proceso de desemantización y gramaticalización que vacía a la conjunción no sólo de contenido semántico – en el mejor de los casos, *mientras* constituye la expresión de una suma o enumeración de elementos – sino incluso de función sintáctica – *mientras* difícilmente puede considerarse, en propiedad, una conjunción de subordinación por cuanto la relación interclausal que la conjunción explícita responde más propiamente a un sistema paratáctico que hipotáctico:

- (64) González visita Hungría, el primer país del Este en abandonar el comunismo, *mientras el Rey se reunió con el Gobierno no comunista de Polonia* (*Tiempo*, nº 392, p. 101).
- (65) Los comunistas italianos han logrado el 27 por 100 de los votos, *mientras cuatro de los cinco partidos del Gobierno han bajado* (*Tiempo*, nº 373, p. 81).
- (66) “La gente piensa que si viajas en moto eres un excéntrico. Si además eres pobre te llaman loco”, afirma con sorna Malcolm Forbes *mientras cuenta cómo le nació la pasión por las motocicletas y los globos* (*Tiempo*, nº 365, p. 186).
- (67) El presidente del Comité Olímpico Internacional (COI) invitó personalmente a Lewis a asistir a los próximos juegos en Barcelona, *mientras el alcalde de la Ciudad Condal, Pasqual Maragall, repetía sin cesar que las Olimpiadas de 1992 eran un esfuerzo de todos* (*Tribuna*, nº 85, p. 202).
- (68) En el PP sube Alberto Ruiz Gallardón y baja José María Álvarez del Manzano, *mientras se otean con curiosidad las idas y venidas de Miguel Herrero y Rodríguez de Miñón, en concreto a EE.UU., en plena campaña gallega* (*Tiempo*, nº 400, p. 38).

3. La locución conjuntiva *mientras que*

3.1. *Mientras que* y la temporalidad objetiva

Pese a las evidentes conexiones que esta locución mantiene con la anteriormente estudiada en el plano morfológico, su comportamiento

sintáctico-semántico parece, a la luz del análisis del corpus recopilado, diferir, cuando menos en lo que a la expresión de la temporalidad se refiere, del encarnado por *mientras*. Así, en particular, la expresión de la temporalidad objetiva pone de manifiesto variaciones dignas de mención.

En efecto, por una parte, la capacidad de *mientras que* de materializar la temporalidad objetiva (desprovista de matices argumentativos suplementarios) parece bastante limitada en la medida en que, en la práctica totalidad de las ocurrencias recogidas, el sentido cronológico propio de la temporalidad objetiva es inseparable de valores argumentativos de la temporalidad subjetiva.

Por otra parte, si bien, al igual que *mientras*, *mientras que* ve limitado su campo de actuación a tan sólo uno de los ámbitos temporales, el de la simultaneidad tanto parcial como total, en cambio, *mientras que* pone de manifiesto una menor flexibilidad y polivalencia temporal por cuanto introduce un número menor (aunque no sensiblemente menor) de relaciones cronológicas enmarcadas en la temporalidad objetiva.

Así, aunque, como ya se ha señalado, en la mayoría de los casos registrados la temporalidad objetiva se ve matizada por valores argumentativos, *mientras que* establece en algún ejemplo de nuestro corpus una relación de sincronización entre las cláusulas que conforman la oración:

- (69) En base al informe oficial publicado por el Gobierno polaco a principios del mes de octubre, la producción industrial, respecto al mismo período del año pasado, ha descendido en un 2,2 por 100, *mientras que la extracción de carbón, una de las principales exportaciones, ha sufrido una reducción de más del 10 por 100* (*Tiempo*, nº 396, p. 158).
- (70) Otras dos corrientes existentes actualmente en el POUP (Partido Obrero Unificado Polaco) son los socialistas del joven Slawomir Witar, que han formado el clan 8 de Julio, *mientras que los sectores más conservadores se han reunido en el Movimiento de los Trabajadores* (*Tiempo*, nº 413, p. 72).
- (71) Con esta emisión [de pagarés del Tesoro], el Gobierno quiere conseguir una financiación más estable de la deuda pública,

mientras que apuesta por la ortodoxia de la financiación (Tiempo, nº 373, p.101).

Del mismo modo, tampoco es particularmente elevado el índice de frecuencia de casos de concomitancia carentes de valores argumentativos suplementarios. Éstos son los pocos ejemplos que hemos hallado en nuestro corpus:

- (72) Mi impresión es que los alemanes federales no quieren hacerse cargo del “hermano pobre”, *mientras que los alemanes orientales están más interesados ahora en poner orden en su propio país que en marcharse (Tiempo, nº 396, p. 150).*
- (73) De momento, Rumania es el único país del Este que mantiene una embajada en Santiago, *mientras que una comisión mixta concreta la apertura de una misión diplomática de Alemania Oriental en la capital chilena (Tiempo, nº 362, p. 71).*
- (74) Policías y militares patrullaban las calles de Kosovo con las armas al hombro, *mientras que recibían disparos de hombres ocultos en ventanas y tejados (Tiempo, nº 362, p. 81).*

Al igual que ocurría con *mientras*, en algunos usos de *mientras que*, se combinan dos relaciones cronológicas de la temporalidad objetiva, si bien, como sucede con el resto de las relaciones temporales objetivas, los ejemplos en los que tal situación se produce no son numerosos, puesto que sólo hemos encontrado dos que respondan a tales características. En ambos, como ya vimos también en el caso de *mientras*, lo más significativo, desde el punto de vista formal, es la presencia de la negación y del modo subjuntivo, en la cláusula temporal:

- (75) En otras palabras, Victor Stanculescu, considerado por todos el hombre fuerte de las Fuerzas Armadas y a quien obedece la mayor parte de los oficiales, admite abiertamente que los militares “se ocuparán de la política *mientras que este país no esté estabilizado*” (*Tiempo*, nº 409, p. 66).
- (76) *Mientras que el proyecto no entre oficialmente en el ayuntamiento yo puedo funcionar perfectamente (Tribuna, nº 119, p. 38).*

Finalmente, en dos casos aislados de nuestro corpus, *mientras que* introduce, aunque con tintes argumentativos que se analizarán más adelante, una relación de coincidencia. Dado que, como sucedía con *mientras*, *mientras que* parece implicar una acción o proceso durativos, la acción puntual que interviene en toda relación de coincidencia no aparece en la cláusula encabezada por la locución conjuntiva sino en la principal:

- (77) Dos muchachos perdían la vida tras ser arrollados por un tren, *mientras que otro resultaba herido de consideración* (Tribuna, nº 119, p. 30)¹².
- (78) Los jóvenes José Gabriel Pardillas Sánchez Elipe y Miguel Ángel Cano Navas, ambos de 15 años, fallecieron en el acto, *mientras que Juan Francisco Gutiérrez Labián resultaba herido tras ser alcanzado por el cuerpo de una de las víctimas, posiblemente el de Miguel Ángel Cano* (Tribuna, nº 119, p. 30).

3.2 *Mientras que* y la temporalidad subjetiva

Como hemos señalado, los ejemplos en los que *mientras que* se presenta desprovisto de matices argumentativos son muy escasos en nuestro corpus. En efecto, los casos en los que de modo implícito o explícito *mientras que* expresa la temporalidad subjetiva son ampliamente mayoritarios, lo cual puede explicar que, cuando menos en los diccionarios de uso (cf., por ejemplo, María Moliner y Cuervo), *mientras que* no se defina como una locución temporal sino, en la mayoría de los casos, opositiva. Sin embargo, aun siendo éste, el opositivo, el uso que parece más extendido de esta locución conjuntiva, no es, con todo, el único que hemos hallado. Así, destacaremos, en primer lugar, el uso causal de *mientras que*, que, si bien no llega nunca a ocupar del todo el semantismo de la relación interclausal, sí coexiste, en cambio, en una ocurrencia de nuestro corpus,

¹² Aun cuando, en este ejemplo, el verbo de la cláusula temporal está en imperfecto (lo que, obviamente, añade un matiz durativo a la acción del verbo), el modo de acción verbal de *perder la vida* parece responder a una naturaleza más puntual que durativa.

con la concomitancia. La transformación causal de la versión (b), con el consiguiente cambio de modo verbal en la subordinada, muestra, ya sin rastro de temporalidad objetiva, los matices causales de que se cubre *mientras que* en este uso:

- (79) (a) No consiguen los conservadores aumentar su base electoral y tampoco pueden firmar acuerdos con fuerzas afines, *mientras que la figura de Fraga cubra con su imagen al partido* (*Tiempo*, nº 373, p. 39).
- (79) (b) No consiguen los conservadores aumentar su base electoral y tampoco pueden firmar acuerdos con fuerzas afines, porque la figura de Fraga cubre con su imagen al partido.

En otros casos, es la condicionalidad la que atenúa a la temporalidad objetiva, como en los ejemplos siguientes ya analizados en el apartado 2.1 (véase pág. 14), donde, como ocurría ya con *mientras*, coexisten el sentido condicional con la concomitancia y la delimitación a la derecha:

- (80) (a) En otras palabras, Victor Stanculescu, considerado por todos el hombre fuerte de las Fuerzas Armadas y a quien obedece la mayor parte de los oficiales, admite abiertamente que los militares “se ocuparán de la política *mientras que este país no esté estabilizado*” (*Tiempo*, nº 409, p. 66).
- (80) (b) En otras palabras, Victor Stanculescu, considerado por todos el hombre fuerte de las Fuerzas Armadas y a quien obedece la mayor parte de los oficiales, admite abiertamente que los militares “se ocuparán de la política si este país no está estabilizado”.
- (81) (a) *Mientras que el proyecto no entre oficialmente en el ayuntamiento* yo puedo funcionar perfectamente (*Tribuna*, nº 119, p. 38).
- (81) (b) Si el proyecto no entra oficialmente en el ayuntamiento yo puedo funcionar perfectamente.

La temporalidad subjetiva de *mientras que* está también representada por la concesión, si bien, como en el caso de la causalidad y de la condicionalidad, éste no parece un uso prototípico de esta locución por cuanto sólo hemos encontrado una ocurrencia en que la concesión mitiga de algún modo a la temporalidad objetiva encarnada por la concomitancia, fenómeno éste que queda de manifiesto con la manipulación efectuada en (b), donde se ha sustituido por completo la relación cronológica objetiva en beneficio del esquema concesivo:

- (82) (a) *Mientras que las tarifas superan el IPC [Índice de Precios al Consumo], una de cada de dos llamadas de teléfono resulta fallida (Tiempo, nº 413, p. 97).*
- (82) (b) Aunque las tarifas superan el IPC [Índice de Precios al Consumo], una de cada de dos llamadas de teléfono resulta fallida.

En cambio, sí parece bastante recurrente, a tenor del análisis de nuestro corpus, el empleo opositivo de *mientras que*. No en vano, como ya se ha apuntado, en distintos diccionarios de uso, se considera el uso más primario de esta locución. Varias son las relaciones de la temporalidad objetiva que se ven matizadas por ese valor argumentativo. Así ocurre con frecuencia con la sincronización:

- (83) No es lo mismo, desde el punto de vista de los precios, vivir en Madrid, Cataluña, País Vasco o Galicia que en Cantabria, Aragón o Extremadura. En las primeras, los índices de precios han subido por encima de la inflación general, *mientras que en las otras se ha mantenido por debajo del índice nacional (Tiempo, nº 396, p. 121).*
- (84) En cuanto al consumo, datos del sector privado también confirman una caída, *mientras que la inversión continúa siendo el componente más dinámico de la demanda interna (Tiempo, nº 396, p. 121).*
- (85) El partido comunista húngaro se llamaba Partido Socialista de los Trabajadores y ahora se llama sólo Partido Socialista. En este partido había 730.000 militantes y ahora sólo quedan 30.000,

- mientras que el partido que ha adoptado el nombre antiguo tiene 100.000 miembros (Tiempo, nº 396, p. 150).*
- (86) En base al informe oficial publicado por el Gobierno polaco a principios del mes de octubre, la producción industrial, respecto al mismo período del año pasado, ha descendido en un 2,2 por 100, *mientras que la extracción de carbón, una de las principales exportaciones, ha sufrido una reducción de más del 10 por 100 (Tiempo, nº 396, p. 158).*
- (87) Así, nos encontramos con que, en el período 86/89, los aumentos menores se registraron en un grupo de productos con precios libres (menaje); *mientras que otros grupos, de precios controlados (alquileres de vivienda) tuvieron en ese tiempo un aumento por encima de la media (20,6 por 100, frente al 18,3 por 100 general) (Tiempo, nº 410, p. 96).*
- (88) Alianza por Alemania, coalición respaldada por el canciller de la República Federal Alemana, Helmut Kohl, resultó vencedora con el 48,15 por 100 de los votos, *mientras que el PSD (Partido del Socialismo Democrático), antiguo Partido Comunista, sufrió un importante descalabro en la consulta popular (Tiempo, nº 410, p. 72).*
- (89) Quien pide que todos aquellos que en el pasado estaban inscritos en el partido comunista sean detenidos y encarcelados tiene que ser consciente de que entonces el 50 por 100 de la población se encontraría entre rejas, *mientras que la otra mitad, los que quedaran fuera, tendrían que trabajar como locos para poder alimentarlos (Tiempo, nº 409, p. 66).*
- (90) No llegan a cuatrocientos los astrónomos y astrofísicos que hay actualmente en España, *mientras que entre astrólogos, videntes y echadores de cartas los científicos consideran que en nuestro país hay una cifra cercana a las 100.000 personas (Tiempo, nº 373, p. 152).*
- (91) Los del Banco de Bilbao planteaban como cuestión fundamental la presidencia única, *mientras que los del Banco de Vizcaya decían que no continuaban la negociación si no se aceptaba la copresidencia de Alfredo Sáenz Abad (Tiempo, nº 400, p. 12).*

- (92) *Mientras que en otros países el precio del "gasoil" es casi el mismo que el de la gasolina, en España es bastante rentable adquirir un diesel por la notable diferencia de precios en estos combustibles (Tiempo, nº 362, p. 126).*

En otros casos, la relación cronológica que se combina con la oposición es la concomitancia:

- (93) Fuentes oficiales soviéticas, que prefieren mantenerse en el anonimato, manifestaron a TRIBUNA: "Hemos aportado más que pruebas de nuestras intenciones de fomentar la distensión y la colaboración con Occidente, *mientras que Estados Unidos aún no ha movido un dedo*" (Tribuna, nº 85, p. 72).
- (94) *Mientras que las autoridades encargadas de esclarecer definitivamente el caso han orientado ahora sus investigaciones en localizar a las personas que ante algunos medios de comunicación facilitaron la teoría de la ruleta de la muerte con gran lujo de detalles, los padres de los jóvenes fallecidos quieren detener los comentarios que circulan desde entonces por la localidad (Tribuna, nº 119, p. 31).*

En ocasiones, si bien la temporalidad objetiva sigue siendo perceptible junto al sentido opositivo, resulta difícil precisar si se trata de una relación de simultaneidad total (sincronización) o parcial (concomitancia):

- (95) El perfil del cocainómano español está muy definido, según algunos profesionales que los tratan, *mientras que hay otros que insisten en que se han roto las barreras y previsiones sociológicas (Tribuna, nº 111, p. 16).*
- (96) En la televisión hay más inmediatez porque se trabaja con más prisas, pero es más popular, *mientras que en el cine se trabaja con más calma, lo que permite repetir las escenas tantas veces como sea necesario (Tribuna, nº 111, p. 185).*

- (97) Los testimonios de las personas que conocían al presunto homicida se dividen. Para unos se trataba de “un joven normal”, *mientras que para otros era “un tanto extraño”* (Tribuna, nº 85, p. 49).

Finalmente, en dos casos ya estudiados (véanse los ejemplos (77) y (78)), coexisten en un mismo enunciado oposición y coincidencia:

- (98) Dos muchachos perdían la vida tras ser arrollados por un tren, *mientras que otro resultaba herido de consideración* (Tribuna, nº 119, p. 30).
- (99) Los jóvenes José Gabriel Pardillas Sánchez Elipe y Miguel Ángel Cano Navas, ambos de 15 años, fallecieron en el acto, *mientras que Juan Francisco Gutiérrez Labián resultaba herido tras ser alcanzado por el cuerpo de una de las víctimas, posiblemente el de Miguel Ángel Cano* (Tribuna, nº 119, p. 30).

Pero sin duda donde *mientras que* parece encontrar su uso prototípico es en el empleo meramente opositivo del que ha desaparecido todo rastro de temporalidad objetiva. Así lo demuestran las numerosas ocurrencias recogidas en nuestro corpus de las que reproducimos sólo algunas¹³:

- (100) Él, en su clase, puede ir en zapatillas, de cualquier manera, *mientras que tú tienes que guardar las apariencias, a ver, a tono con tu categoría* (Delibes 2, p. 55).
- (101) Lo que quiero hacerte ver, Mario, es que entre hombre y mujer hay un instinto, y las chicas con principios, las honradas, las que somos como se debe de ser, gozamos excitándole en los hombres pero sin llegar a mayores, *mientras que las fulanas se van a la cama con el primero que pillan* (Delibes 2, p. 219).
- (102) La diferencia entre la droga y los productos anestésicos, desde un punto de vista médico, son las propiedades vasoconstrictoras de la cocaína y su efecto en el sistema nervioso central como

¹³ Puede ser significativo a este respecto que los dos únicos ejemplos literarios registrados en nuestro corpus (ejemplos (100) y (101)) se enmarquen precisamente en este esquema opositivo.

- estimulante, *mientras que los anestésicos tienen un efecto únicamente local, sobre el lugar en que se aplica, sin incidencia en el sistema nervioso central, y son vasodilatadores* (Tiempo, nº 422, p. 63).
- (103) Si usted disolvió su matrimonio en 1988 no tendrá que declarar el año fiscal en su integridad, sino que, durante el período de vida en común podrá declarar conjunta o separadamente, *mientras que tendrá que hacerlo por separado durante los meses o días en que se produjo la disolución* (Tiempo, nº 392, p. 119).
- (104) Cada suceso tiene su frecuencia en el tiempo. Así, sufrimos varias inundaciones cada década, *mientras que los maremotos nos aguan la vida una vez por milenio* (Tiempo, nº 392, p. 146).
- (105) Explica el científico que la primera [la bomba atómica] destruye todo: vidas humanas, casas, coches, alimentos; *mientras que la bomba de neutrones mata a las personas, pero respeta todo tipo de bienes* (Tiempo, nº 396, p. 79).
- (106) En este estudio también se observa cómo de diez obesos de treinta años, sólo seis llegarán a los sesenta, *mientras que de diez delgados de treinta años, son nueve los que alcanzarán la edad de sesenta* (Tiempo, nº 396, pp. 188-189).
- (107) Alicia Moro cree que ser “sexy” es una cuestión mental, *mientras que seducir exige un buen físico* (Tiempo, nº 373, p. 120).
- (108) El doctor Luis Caballero, responsable del servicio, tiene en tratamiento a treinta cocainómanos puros, es decir, personas que únicamente consumen esta droga, *mientras que lo más habitual es encontrar politoxicómanos o drogadictos “enganchados” a varias sustancias alucinógenas* (Tribuna, nº 111, p. 14).

Otro punto de contacto entre *mientras* y *mientras que* en lo que se refiere a su comportamiento como conectores de la temporalidad subjetiva, es el uso aditivo, en el que, como ya se señaló en 1.2, toda relación lógica o cronológica ha desaparecido, por cuanto en este caso se trata de una mera alineación de ideas en la que la función del relator es análoga a la que cumpliría una simple conjunción copulativa. Al igual que ocurría con *mientras*, el empleo aditivo, nutridamente representado en nuestro corpus, es frecuente en el caso de *mientras que*:

- (109) La cifra total de los activos del ABN Bank España al 31 de diciembre pasado ascendía a 48.014 millones de pesetas, *mientras que el capital social se situaba en los 2.950 millones de pesetas (Tiempo, nº 422, p. 102).*
- (110) El político catalán [Jordi Pujol] ha hecho desaparecer las abultadas bolsas de sus ojos, *mientras que el hombre de Rumasa se ha quitado la papada bajo el mentón (Tiempo, nº 405, p. 50).*
- (111) Del medio millón largo de metros cuadrados que constituyen la parcela, 186.000 estarían ocupados por oficinas y centros dirigidos, 170.000 por aparcamientos con zona verde, *mientras que 110.000 se emplearán en la construcción de un centro comercial polivalente, acompañado de 67.000 metros cuadrados de hoteles, residencias, un centro para artesanos-diseñadores y un centro de salud (Tiempo, nº 413, p. 42).*
- (112) El primer turno de las elecciones húngaras se celebró el pasado domingo, *mientras que el segundo turno tendrá lugar el día 5 del mes de abril (Tiempo, nº 413, p. 70).*
- (113) Por otra parte, el margen financiero creció un 40 por 100, para situarse en 2.774 millones de pesetas, *mientras que el saldo total de acreedores era de casi 60.000 millones de pesetas, con una inversión crediticia de 33.485 millones de pesetas (Tiempo, nº 409, p. 80).*
- (114) La rentabilidad de estos fondos propios se situó en un 28,41 por 100, frente a 25,03 de 1988, *mientras que el pasivo total de la sociedad era de 15.660 millones de pesetas a final de año, con un crecimiento moderado del 4,5 por 100 (Tiempo, nº 409, p. 80).*
- (115) Pérez Cospedal es licenciado en Ciencias Económicas *mientras que Maset Raga es doctor ingeniero de telecomunicaciones (Tiempo, nº 373, p. 103).*
- (116) Haider, un joven político de 39 años, ha basado su campaña en la xenofobia y en los escándalos en que se han visto envueltos algunos políticos de los partidos democráticos austríacos, sin aportar nada positivo en su programa, *mientras que Le Pen ha lanzado el lema "Osad votar francés" (Tiempo, nº 362, p. 42).*

4. La gradualidad del proceso de subjetivización en la transición *mientras – mientras que*

A la luz de los resultados obtenidos en el análisis del corpus estudiado, se impone realizar una serie de consideraciones acerca del comportamiento semántico-pragmático de los nexos que nos ocupan.

Por lo que respecta a la temporalidad objetiva, ambos relatores, *mientras* y *mientras que*, se distinguen por su aspecto durativo, lo que implica que todas las relaciones cronológicas que dichos relatores introducen guardan coherencia con ese aspecto durativo; es el caso de la sincronización o la concomitancia. Sólo en casos muy contados puede relacionarse el aspecto puntual con esas conjunciones pero siempre de modo tangencial, como en la coincidencia, puesto que, incluso en tales casos, *mientras (que)* encabezan oraciones donde los verbos denotan procesos durativos siendo la cláusula principal la que contiene la acción puntual.

En cuanto a las relaciones cronológicas *stricto sensu*, las divergencias que se aprecian en el comportamiento de ambas conjunciones son tanto cuantitativas como cualitativas.

Así, por una parte, *mientras* pone de manifiesto una capacidad más notable que su variante *mientras que* de vehicular un mayor número de relaciones de la temporalidad objetiva. Si bien ambos nexos pueden expresar sincronización, concomitancia y coincidencia, aquél puede también indicar la delimitación a la derecha (que en el caso de *mientras que* sólo aparece combinada con la concomitancia) y la progresión simultánea (inexistente en las ejemplos recogidos de *mientras que*). Bien es cierto que los ejemplos de *mientras* con esos dos valores son más bien escasos en nuestro corpus; sin embargo, el segundo de ellos ha sido señalado como uno de los usos de *mientras* tanto por Cuervo como por María Moliner, lo que puede hacer pensar que se trata de un empleo que está lejos de considerarse excepcional.

Por otra parte, y es en este punto donde quizás radican las diferencias más notorias entre ambos relatores en el ámbito de la temporalidad objetiva, *mientras que* parece particularmente proclive a incorporar matices, en principio ajenos a la cronología *stricto sensu*, hasta el punto de que los ejemplos en los que este conector explicita una relación meramente cronológica son muy poco frecuentes y parecen responder a

un carácter marcado más que a un comportamiento prototípico. En cambio, *mientras*, que también puede asumir usos argumentativos (aunque, como veremos, quizá en menor grado que *mientras que*), es igualmente capaz de materializar relaciones estrictamente cronológicas desprovistas de valores de la temporalidad subjetiva.

En lo concerniente a la temporalidad subjetiva, las diferencias que presentan ambos conectores son tanto cuantitativas como cualitativas y de grado. Así, las dos conjunciones introducen no sólo el mismo número de relaciones argumentativas – cinco – sino que dichas relaciones argumentativas coinciden en ambos nexos. De igual modo, los valores argumentativos que sólo alcanzan el estatus de “suplementarios” coinciden parcialmente en el caso de ambas conjunciones – causalidad, condicionalidad y concesión en *mientras que* y sólo las dos primeras en *mientras* – al tiempo que aquellos que llegan a invadir por completo el semantismo interclausal son ligeramente superiores en el caso de *mientras* puesto que, junto a la adición y la oposición que también se hallan en *mientras que*, hay que añadir la concesión en el caso de *mientras*. Cabe señalar, no obstante, que *mientras* exclusivamente concesivo sólo aparece en una única ocurrencia del corpus recopilado.

Pese a lo anteriormente apuntado, no pueden obviarse otras diferencias, tal vez más sutiles pero no menos significativas. Si bien, como se ha señalado, ambas conjunciones pueden expresar la temporalidad subjetiva, el “grado de aptitud” para hacerlo no es el mismo en ambas. Como resultado quizá de su mayor tendencia a la temporalidad objetiva que se refleja en el mayor número de relaciones de este tipo que es capaz de introducir, *mientras* se desvincula con mayor dificultad de las relaciones cronológicas objetivas a la hora de expresar la temporalidad subjetiva, por lo que, aun cuando ésta puede manifestarse desgajada de la cronología objetiva, son, con todo, más frecuentes los casos en los que *mientras* combina en un mismo enunciado valores tanto argumentativos como cronológicos, esto es, *mientras* sigue conservando, a pesar de su polivalencia, una fuerte carga semántica de objetividad cronológica, lo que explica que, en las obras lexicográficas de referencia, se la considere una conjunción eminentemente temporal, por lo que puede afirmarse que, a grandes rasgos, el carácter prototípico de *mientras* descansa más en los patrones temporales objetivos que en los subjetivos.

Por el contrario, *mientras que* presenta la tendencia opuesta: si bien no podemos dejar de consignar la existencia de algunas ocurrencias en que dicha locución se ve confinada a los límites estrictos de la temporalidad objetiva, éste no parece ser su comportamiento prototípico por cuanto, en la gran mayoría de los casos, junto a dicha temporalidad objetiva o incluso en sustitución de la misma, los valores argumentativos – en particular, aunque no sólo, opositivos – emergen de continuo en nuestro corpus. De todo ello se deduce que, contrariamente a lo que sucede con *mientras*, la temporalidad objetiva constituye un caso marcado para *mientras que*, en tanto que su “prototypicalidad” reside más bien en la expresión de la temporalidad subjetiva¹⁴.

De cuanto se ha apuntado más arriba se deduce que las diferencias existentes entre las conjunciones que nos ocupan son diferencias de grado en la medida en que el proceso de subjetivización (esto es, el tránsito progresivo desde la temporalidad objetiva hasta la temporalidad subjetiva) que se verifica en ambos conectores alcanza un estadio más avanzado en el caso de *mientras que*, circunstancia ésta que, por lo demás, permite vincular a esta locución conjuntiva con el resto de la subordinación circunstancial argumentativa. Por el contrario, *mientras*, cuyo proceso de subjetivización se detiene en una fase anterior, mantiene relaciones más estrechas con el sistema de la subordinación temporal *stricto sensu* que con el resto de las cláusulas adverbiales. Por consiguiente, en la escala temporalidad objetiva $\leftarrow\rightarrow$ temporalidad subjetiva, *mientras que* se orienta hacia este principio funcional, en tanto que *mientras* tiende a orientarse hacia el polo de la temporalidad objetiva.

¹⁴ *Mutatis mutandis*, podemos encontrar un paralelismo de la relación mantenida por *mientras (que)* en la que se establece entre dos locuciones conjuntivas francesas: *pendant que* y *tandis que*, en las que se ha producido, diacrónicamente, una inversión de tendencias. Así, el término etimológicamente temporal, *tandis que* (de *tandiu*, “tanto tiempo como”), incorporado al sistema de la lengua francesa desde fines del siglo XII, ha visto relegado su campo de actuación al ámbito de la temporalidad subjetiva, en particular a los confines de la oposición – su acepción estrictamente temporal se considera antigua o arcaica. Por el contrario, el término originalmente no cronológico, *pendant que* (del participio de presente del verbo *pendre*), atestiguado por vez primera en 1278, ha suplantado la función de aquél puesto que, aunque capaz de vehicular otros valores argumentativos, el uso temporal parece adecuarse más a su uso más regular.

5. Las transferencias conceptuales en el proceso de subjetivización de *mientras – mientras que*

Como ha puesto de manifiesto el análisis realizado, el proceso de subjetivización materializado en la subordinación temporal en general y en las conjunciones *mientras – mientras que* en particular tiene su plasmación más evidente en el tránsito del ámbito conceptual de la temporalidad objetiva (o cronológica) a la temporalidad subjetiva (o argumentativa). Se impone, en esta fase del estudio, describir qué relaciones cronológicas expresadas por dichos conectores son particularmente proclives a dicho tránsito así como explicar y dar cuenta de las condiciones en que esa transferencia conceptual se lleva a cabo.

Como se ha señalado en 2.1 y 3.1, tanto *mientras* como *mientras que* operan, en el ámbito de la temporalidad objetiva, en el eje cronológico de la simultaneidad. Un análisis más fino permite, sin embargo, establecer una primera distinción que, como veremos, se revela pertinente: por una parte, la simultaneidad total o sincronización y, por otra, la simultaneidad parcial, que engloba relaciones como la concomitancia, la coincidencia, la progresión simultánea y en cierta medida la delimitación a la derecha. La justificación de esta discriminación descansa no tanto en la constatación – que no deja de ser una obviedad – de que en el primer caso el solapamiento cronológico es completo cuando en el segundo es únicamente parcial, cuanto en el hecho de que en las relaciones que se incardinan en la simultaneidad parcial, la cláusula temporal suele iniciarse con anterioridad a la principal, por lo que, aun tratándose siempre de una relación cronológica simultánea, en tales casos se verifica igualmente una relación de sucesión (análogo al que se produce en las relaciones de anterioridad y de posterioridad), que no se establece entre las acciones o procesos sino entre los inicios o comienzos de dichos procesos. Esta circunstancia es, como veremos, crucial para dar cuenta de la diversidad y variedad de las transferencias conceptuales operadas en el microsistema *mientras – mientras que*.

En efecto, cuando se analiza la emergencia de valores argumentativos tales como la causalidad, la condicionalidad o la concesión, se constata que, tanto en el caso de *mientras* como en el de *mientras que*, dichos valores aparecen asociados tan sólo a determinadas relaciones de la

temporalidad objetiva, todas ellas incluidas en el ámbito de la simultaneidad parcial. Así, es el caso de la causalidad con la concomitancia en ambas conjunciones y además con la progresión simultánea en el caso de *mientras*. Del mismo modo, la condicionalidad acompaña en algunos casos a la concomitancia tanto en *mientras* como en *mientras que* y en aquélla puede incluso coexistir con la delimitación a la derecha. Finalmente, la concesión se añade asimismo a la concomitancia en *mientras (que)* e incluso llega a suplantarla en el caso de *mientras*. Cabe, por consiguiente, preguntarse por qué la simultaneidad parcial, en particular la concomitancia y en menor medida la progresión simultánea y la delimitación a la derecha, resulta un ámbito cronológico particularmente propicio a la emergencia de dichos valores argumentativos.

La razón de dicha idoneidad reside, a nuestro juicio, en la sucesión de inicios de acciones o procesos que esas relaciones cronológicas comportan, sucesión que, por un proceso de metaforización y de abstracción favorecido por las inferencias pragmáticas que se realizan en cada enunciado, tiende a reinterpretarse como un esquema causal, condicional o concesivo según el caso, esquemas todos ellos que, aun cuando puedan solaparse en el eje temporal, coinciden tan sólo parcialmente en el tiempo, por cuanto la causa, el condicionante y la causa inoperante de la concesión se inician siempre (e incluso en ocasiones finalizan) antes que el efecto, el condicionado y el efecto contrario de la concesión. Es, por consiguiente, la sucesión de inicios de procesos, inherente a toda relación de simultaneidad parcial, en la que la cláusula introducida por *mientras* y *mientras que* antecede en su comienzo a la principal, la que permite una relectura metafórica en términos causales, condicionales y concesivos en los que, de igual modo, la sucesión de inicios de procesos (o de procesos mismos en otros casos), es intrínseco a esos esquemas lógicos. De todo ello se deduce que el proceso de subjetivización sufrido por *mientras* y *mientras que* constituye a su vez un proceso de metaforización, de abstractividad y, por ende, de gramaticalización que, en el caso de la concesión en *mientras*, llega a su culminación al reemplazar, bien es verdad en un solo ejemplo de nuestro corpus, el sentido concesivo al valor cronológico temporal que, en dicha situación, subsiste tan sólo de modo implícito.

Caso aparte en el proceso de subjetivización de que son objeto *mientras* y *mientras que* lo constituye la relación de oposición, muy

frecuente en ambas conjunciones, en particular en *mientras que*. Su singularidad radica en el hecho de que, contrariamente a las relaciones argumentativas analizadas *supra*, ninguna relación de la temporalidad objetiva parece gozar de un estatus privilegiado con respecto a dicho valor argumentativo por cuanto todas las relaciones de la simultaneidad parcial así como la sincronización o simultaneidad total coexisten con la oposición. Esa diversidad, variación y multiplicidad de relaciones cronológicas objetivas se explica, a nuestro juicio, por el hecho de que dentro de la gama de las relaciones argumentativas, la oposición es sin duda aquella que se caracteriza por un mayor grado de subjetividad¹⁵, por lo que no está sujeta a limitaciones de ningún tiempo y, por consiguiente, tampoco temporales. Se trata, en suma, de la subjetivización llevada a sus últimas consecuencias tanto más cuanto que, en particular en el caso de *mientras que*, con frecuencia el valor opositivo, que gradualmente se va afianzando, invade por completo el semantismo interclausal del que todo rastro de cronología objetiva desaparece por completo incluso a nivel implícito.

Finalmente, el sentido aditivo, que ni siquiera se combina con relación cronológica alguna, representa el máximo exponente de la dessemantización y del proceso de gramaticalización, no sólo porque se ha borrado toda huella de temporalidad objetiva o subjetiva sino porque se trata únicamente de una mera disposición lineal, paratáctica, vacía de todo contenido cronológico o argumentativo, de cláusulas semántica y pragmáticamente independientes cuyo enlace hubiera podido explicitarse por medio de un simple conjunción copulativa o permanecer en el nivel de lo puramente implícito (yuxtaposición).

¹⁵ No en vano, en el marco de la lingüística enunciativa y de la pragmática de tradición francesa, se acuñó en su momento el concepto de “universo de discurso”, introducido por Robert Martin para dar cuenta, entre otros fenómenos, del funcionamiento de los conectores opositivos. Prueba de ello es el ejemplo, ya clásico, de Oswald Ducrot, para ilustrar el particular funcionamiento de la conjunción adversativa *mais* y, por ende, del esquema opositivo: *Il fait beau, mais j'ai mal aux pieds* (Hace buen tiempo, pero me duelen los pies), en la que, a priori, no se detecta relación opositiva alguna y que Ducrot explica con el siguiente razonamiento: la primera proposición, p, *Hace buen tiempo*, lleva a una conclusión provisional, r: “voy a salir de casa (a pasear, etc.)”. En cambio, la segunda proposición, q, *me duelen los pies*, conduce a la conclusión contraria, no-r: “voy a quedarme en casa”, donde sí se aprecian los matices opositivos.

6. Conclusiones

En la presente contribución, nuestro objetivo ha consistido fundamentalmente en ofrecer un nuevo enfoque a la distinción entre *mientras* y *mientras que*, en el que se ha pretendido demostrar que las descripciones taxonómicas de las diferencias entre ambos conectores – i.e. *mientras*, conjunción temporal y *mientras que*, conector opositivo – resultan reductoras y no dan cuenta cabal del comportamiento de ambos nexos. El análisis, fundamentalmente comparatista, ha puesto así de manifiesto que, si bien los dos relatores presentan un comportamiento prototípico – temporal en el caso de *mientras* y argumentativo en el de *mientras que* – así como un comportamiento marcado – que se invierte en argumentativo y temporal, respectivamente –, las diferencias que separan a ambas conjunciones son progresivas y graduales y responden a un proceso de subjetivización que lleva aparejados asimismo distintos procesos de abstracción, gramaticalización y desemantización, por lo que constituyen un sistema dinámico más acorde con la concepción humboldtiana de la lengua como energía.

Dicho proceso de subjetivización, que también tiene lugar en el conjunto de la subordinación temporal del que *mientras* y *mientras que* forman parte, se verifica asimismo en el microsistema conformado por cada conector, de modo que la asunción de usos argumentativos, esto es, la subjetivización, de cada uno de ambos nexos implica, salvo en el empleo aditivo, un uso híbrido o punto de catástrofe en el que ambas tendencias – temporalidad objetiva y temporalidad subjetiva – confluyen sin que una llegue a predominar sobre la otra. En el análisis de esos procesos graduales en la transición *mientras* – *mientras que* así como en todos y cada uno de los usos de ambos nexos, la escala se ha revelado como un instrumento descriptivo particularmente eficaz que, sin excluir la discontinuidad, ha permitido poner de manifiesto el continuo conformado por los relatores estudiados así como dar cuenta de la continuidad que preside en el funcionamiento de cada conjunción y, por consiguiente, de las realizaciones no sólo extremas (ubicadas en los polos o principios funcionales) sino también de las intermedias (que ocupan la zona de neutralización de tendencias).

Finalmente, el estudio ha pretendido demostrar que el tránsito temporalidad objetiva → temporalidad subjetiva, aun cuando no exento de cierto carácter contingente, no constituye un proceso aleatorio producto del azar sino que es fruto de un proceso de metaforización (inherente a todo proceso de gramaticalización) y, por ende, de abstracción, que traduce una verdadera estrategia psicocognitiva por la cual esquemas de sucesión cronológica tienden a reinterpretarse como esquemas causales, condicionales o concesivos según el caso. En el tránsito temporalidad objetiva → oposición, el proceso de subjetivización llega a su punto culminante por cuanto ésta, la relación opositiva, es la más prototípicamente subjetiva de cuantas se expresan en la subordinación adverbial, lo cual puede explicar que su emergencia sea igualmente viable con independencia de la relación temporal de que se trate e incluso en ausencia de todo esquema cronológico. El tránsito temporalidad objetiva → adición, por su parte, constituye el correlato semántico del tránsito hipotaxis → parataxis en la medida en que, culminado el proceso de desemantización, *mientras (que)* presentan un comportamiento sintáctico-semántico análogo al de la conjunción y en su empleo prototípicamente copulativo.

Referencias bibliográficas

- Anscombre, J.-Cl. y O. Ducrot 1983 *L'Argumentation dans la langue* Liège, Bruxelles, Mardaga.
- Borillo, A. 1984 "'Pendant" et la spécification temporelle de durée" *Cahiers de grammaire* 8, 55-75.
- Borillo, A. 1986 "La quantification temporelle : durée et itérativité en français", *Cahiers de grammaire* 11.
- Brunot, F. 1926 *La Pensée et la langue*, Paris, Masson, 3e éd. 1965.
- Buysens, E. 1974 "Juxtaposition, parataxe et asyndète", *La Linguistique* 10.2, 19-24.
- Chase, W. 1984 "How people use adverbial clauses", *BLS* 10, 437-449.
- Chétrit, J. 1976 *Syntaxe de la phrase complexe à subordonnée temporelle. Étude descriptive*, Paris, Klincksieck.
- Corominas, J. 1954-57 *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Madrid-Berna, Gredos-Francke, 4 vols.
- Cuervo, R.J. 1993 *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, Santafé de Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- Culioli, A. 1994 "Continuity and modality", en C. Fuchs y B. Victorri (eds.), pp. 21- 31.
- Ducrot, O. 1980 "Analyses pragmatiques", *Communications* 32:11-29.
- Eberenz, R. 1982 "Las conjunciones temporales en español. Esbozo de la norma peninsular", *BRAE* LXII, 289-385.
- Fuchs, C. 1994 "The challenges of continuity for a linguistic approach to semantics", en C. Fuchs y B. Victorri (eds.), pp. 93-107.
- Fuchs, C. y B. Victorri (eds.) 1994 *Continuity in Linguistic Semantics*, *Linguisticae Investigationes supplementa*, vol 19.
- Gauchola, R. 1991 *La subordinación temporal. Análisis comparativo del francés, catalán y español*, Tesis doctoral, Bellaterra, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Guberina, P. 1939 *Valeur logique et valeur stylistique des propositions complexes. Théorie générale et application au français*, Zagreb, EPHOHA, 2e éd., 1954.
- Haiman, J. y S. A. Thompson (eds.) 1988 *Clause Combining in Grammar and Discourse*, Amsterdam, John Benjamins.

- Kleiberg, G. 1990 *La Sémantique du prototype*, Paris, PUF, Linguistique nouvelle.
- Kortmann, B. 1997 *Adverbial Subordination. A Typology and History of Adverbial Subordinators Based on European Languages*, Berlín-New York, Mouton de Gruyter.
- Martin, R. 1987 *Langage et croyance. Les "univers de croyance" dans la théorie sémantique*, Bruxelles, Pierre Mardaga.
- Perelman, Ch. y L. Olbrechts-Tyteca 1988 *Traité de l'argumentation*, Bruxelles, éditions de l'Université de Bruxelles.
- Rodríguez Sousa, M.A. 1979 "La adversatividad en español", *Verba* 6:235-312.
- Rubio J.C. 1990 *Las subordinadas adverbiales en español (la argumentación lingüística)*, Tesis doctoral, Bellaterra, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Seiler, H. 1978 "Linguistic continua, their properties, and their interpretation", *Akup* 53, 1-19.
- Seiler, H. 1989 "A functional view on prototypes", *Akup* 77, 1-28.
- Seiler, H. 1994 "Continuum in cognition and continuum in language", en C Fuchs y B. Victorri (eds.), pp. 33-43.
- Seiler, H. (ed.) 1978 *Language Universals*, Tübingen, Gunter Narr.
- Thom, R. 1978 "La double dimension de la grammaire universelle", en H. Seiler (ed.), pp. 79-87.
- Thom, R. 1994 "Reflection on Hansjakob Seiler's continuum", en C. Fuchs y B. Victorri (eds.), 155-165.

Obras utilizadas para la recopilación del corpus

- a) **Semanarios (corpus periodístico)**
Tiempo, nº 362, 10 abril 1989.
Tiempo especial Catalunya, nº 365, 1 mayo 1989.
Tiempo, nº 365, 1 mayo 1989.
Tiempo, nº 373, 26 junio 1989.
Tiempo verano, nº 378-4, 31 julio 1989.
Tiempo, nº 392, 6 noviembre 1989.
Tiempo, nº 396, 4 diciembre 1989.
Tiempo, nº 400, 1 enero 1990.
Tiempo, nº 405, 5 de febrero de 1990.
Tiempo, nº 409, 5 marzo 1990.
Tiempo, nº 410, 12 marzo 1990.
Tiempo, nº 413, 2 abril 1990.
Tiempo, nº 418, 7 mayo 1990.
Tiempo, nº 423, 11 de junio de 1990.
Tiempo, nº 431, 6 agosto 1990.
Tribuna, nº 98, 12 al 18 marzo 1990.
Tribuna, nº 111, 11-17 junio 1990.
Tribuna, nº 119, 1 agosto 1990.
- b) **Obras literarias**
 Clarín, Leopoldo Alas, *La Regenta*, Alianza, Madrid, 1985.
 Delibes, Miguel, *Europa: parada y fonda*, Barcelona, Plaza & Janés.
 Delibes, Miguel, *Cinco horas con Mario*, Barcelona, Destino, 1980, 20ª ed.
 Delibes, Miguel, *El camino*, Barcelona, Bruguera, 1973, 2ª ed.
- c) **Corpus oral**
 Grabaciones de Radio Nacional de España y Antena 2 radio.